

# ¿Sabes aguantar las pruebas sin perder el ánimo?

**Instrucciones:** Busca un lugar donde puedas leer con tranquilidad y trata de meterte en el relato. Visualiza las escenas, imagínate las voces y los sentimientos de los personajes, y deja que los relatos cobren vida.

**Protagonistas:** El apóstol Pablo, Silas, una sirvienta y sus amos y un carcelero.

**Argumento:** Pablo y Silas terminan en prisión por predicar; un terremoto los libera.

## 1 ANALIZA LA ESCENA (LEE HECHOS 16:16-40).

¿Qué expresión “ves” en el rostro de los siguientes personajes?  
Los amos de la sirvienta (*vuelve a leer los versículos 19 a 22*).

---

Pablo y Silas en prisión (*vuelve a leer el versículo 25*).

---

¿Cómo te imaginas el “gran terremoto”? Describe la escena, incluyendo los ruidos (*vuelve a leer los versículos 26 y 27*).

---

¿Qué tono “escuchas” en la voz de Pablo al hablarle al carcelero en los versículos 28 a 31?

## 2 INVESTIGA UN POCO MÁS.

¿Crees que el terremoto fue un simple fenómeno natural? ¿Por qué? (Una pista: lee Hechos 4:31; 5:19; 12:7.)

---

¿Por qué pudo haberle sorprendido al carcelero la bondad con que Pablo y Silas lo trataron? (*Vuelve a leer Hechos 16:23, 24.*)

---

¿Qué oportunidad de predicar a más personas tuvieron Pablo y Silas gracias a la prueba que afrontaron? (Una pista: *Vuelve a leer los versículos 25 y 33.*)

### 3 APROVECHA LA INFORMACIÓN.

Anota lo que aprendiste sobre...

... cómo aguantar las pruebas.

---

---

... los beneficios de aguantar las pruebas con una actitud positiva (lee Santiago 1:2-4).

---

---

### 4 PREGUNTAS PARA PENSAR.

¿Cuáles son las pruebas más difíciles que tengo que aguantar?

---

---

Al enfrentarme a una prueba, ¿cómo puedo imitar la manera en que Pablo trató a las personas?

---

---

¿Cuál es la lección más importante que he aprendido de este relato? ¿Por qué?

---

---

**Ejercicio:** Supongamos que tú eres el carcelero. Escribe una narración de los hechos desde su punto de vista. Incluye lo que pudo haberle pasado por la cabeza al encarcelar a Pablo y Silas, durante el terremoto y cuando se bautizó junto con su familia.

